

pauta forzosa, ni se ha impuesto ninguna óptica de interpretación" (p. 411), recurriendo a historiadores de las propias áreas geográficas tratadas para que se presentase una visión con conocimiento fundado de cada país, el hecho evidente de la falta de unidad interna de esta sección ha ido en desmedro del trabajo. Pues no se ve una sana diversidad de enfoques que pudieran enriquecer al lector, sino una pluralidad de posiciones, muchas de las cuales han sido asumidas demasiado acríticamente, pues algunos de los autores no se han preocupado en lo más mínimo por justificar o, al menos, explicitar críticamente sus presupuestos ni por moderar antipatías y simpatías en cuanto a personas y hechos históricos, dejando de lado el buen propósito de los directores que antes mencionamos. A veces el intento apresurado de síntesis, a veces una visión parcializada de las circunstancias culturales, políticas, sociales, económicas, ha llevado a reduccionismos y simplificaciones excesivas. En el caso de Argentina, por ejemplo, es notoria la ideología política del autor, la cual determina su visión de la historia contemporánea del país (la cual, a nuestro juicio, adolece de graves incomprensiones): por ende, la historia de la Iglesia queda restringida a los acontecimientos y personas que le interesan al autor según su perspectiva. Sea esto dicho no para desmerecer la calidad de otras de las contribuciones (ya se dijo que las hay de desigual valor) sino para instar al lector a que tome el texto con una actitud senamente crítica. Nótese finalmente que este décimo tomo complementario del *Manual de Historia de la Iglesia* de Editorial Herder significa un encomiable esfuerzo por colmar la lamentable ausencia de estudios sobre el desarrollo de la Iglesia en Latinoamérica, el cual viene generalmente tratado por los manuales en un apurado apéndice final. Creemos que este libro servirá de base a otros estudios, para los cuales es de desear que sigan la sencilla, sincera y hermosa valoración sobre nuestra historia eclesial anotada en la p. 887: "Protagonista de esta conservación de la fe, ha sido el pueblo. Ya desde el siglo pasado las relaciones remitidas a la Santa Sede desde las ignotas repúblicas latinoamericanas, subrayaban una honrada fidelidad del pueblo a la fe católica. No hemos de hacernos ilusiones y trabajar con fantasías, como si el catolicismo latinoamericano estuviera inmunizado contra la apostasía. Pero, por lo menos, hasta fines del siglo XX, emerge el hecho católico subrayado por Puebla: 'Nuestro sustrato es católico'. Cuando se acepta con tanta euforia la existencia de 'cristianos anónimos', no es lógico negar un poco de autenticidad a la cristiandad de nuestros pueblos".

J. Comby, *La historia de la Iglesia. 1. De los orígenes al Siglo xv. 2. Del Siglo xv al Siglo xx*, Verbo Divino, Navarra, 1986, 201 págs. y 1987, 248 págs. En forma sumamente didáctica, Comby nos presenta una historia de la Iglesia que no separa la historia humana de la eclesial, y nos muestra en su contexto los documentos mismos más significativos, las fuentes, tanto escritas como artísticas, edilicias y arqueológicas. Una publicación útil para la enseñanza de la historia de la Iglesia a nivel secundario y terciario.

ESPIRITUALIDAD

A. G. Martimort, *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*, Herder, Barcelona, 1987, 1240 págs. Es una obra de conjunto dirigida por el mismo autor acerca de la renovación de la Iglesia en el campo de la liturgia. La presente edición del manual está refundida y actualizada para

ser un eficaz instrumento de formación litúrgica de nuestros días, al contener toda la riqueza informativa de las ediciones anteriores, y contar, además con el añadido de una visión de conjunto de los resultados de la reforma litúrgica postconciliar, junto con una valoración teológica y pastoral de la misma. *La Iglesia en oración*, en su edición renovada, presenta un enfoque predominantemente histórico, lo cual constituye uno de los principales alicientes de la obra, puesto que no hay nada como la historia de la evolución de los ritos y fórmulas litúrgicas para percatarse del sentido profundo de los valores perennes de la liturgia. En ella se ponen de relieve las orientaciones espirituales y pastorales de la reforma litúrgica del papa Pablo VI, a la vez que se desarrolla el conocimiento de las diversas expresiones que la Iglesia ha dado a su oración según las circunstancias históricas y geográficas.

B. Velado Graña, *Vivamos la Santa Misa. Celebrar la eucaristía hoy*, B.A.C., Madrid, 1986, 300 págs. (BAC Popular, 75). El autor, sacerdote teólogo especialista en temas litúrgicos, responde en este volumen a la pregunta por cómo celebrar la santa misa después de la renovación litúrgica llevada a cabo por el Concilio Vaticano II. Quizás el título oculte la riqueza del contenido doctrinal de este libro, que es un verdadero compendio de teología de la Eucaristía, ya que el A. nos da primeramente una reflexión teológica sobre el misterio de la Eucaristía como centro de la Iglesia y de la vida cristiana, a partir del Nuevo Testamento y la práctica de la Iglesia; luego, un panorama histórico acerca de cómo ha celebrado la Iglesia la Eucaristía, desde los comienzos hasta la actualidad; la tercera parte está dedicada a la misa actual: ritos de apertura, liturgia de la Palabra, liturgia de la Eucaristía, rito de Conclusión. Se estudia detenidamente cada uno de sus elementos, integrando el aspecto histórico (cómo se originó, cómo se desarrolló), la normativa actual y el sentido litúrgico que poseen. El texto es claro, conciso y doctrinalmente sólido. La reflexión sigue fielmente el magisterio y el sentir de la Iglesia. En breve, es un encomiable esfuerzo de reflexión integral (pues une doctrina y vida eucarísticas) acerca del Misterio de la Eucaristía.

J. Esquerda Bifet, *Te hemos seguido. Espiritualidad sacerdotal*, B.A.C., Madrid, 1986, 176 págs. (BAC Popular, 79). El A., conocido misionólogo y autor de diversos trabajos sobre espiritualidad sacerdotal, nos da un aporte para "acertar en la espiritualidad sacerdotal" que corresponda a nuestra época, lo cual es en sus palabras aventura siempre fascinante y riesgosa, pero necesaria, pues el sacerdote es prolongación de Cristo para los hombres concretos de su tiempo. Espiritualidad sacerdotal supone, empero, estilo de vida —y de vida sacerdotal— según Jesucristo. Punto de partida indispensable es, entonces, una conversión siempre renovada, cada vez más fiel y generosa a nuestro Señor; sólo así es posible una adaptación e "inculturación" auténticas, pues "la vida del sacerdote es una vida esencial y esencialmente relacionada, no con una idea hermosa o con un programa, sino con la persona viviente del Señor". Los temas tratados son: ser sacerdote hoy; llamada y seguimiento; la misión de anunciar y prolongar a Cristo; la Eucaristía, fuente y cumbre del trabajo apostólico; fidelidad al Espíritu y discernimiento; fisonomía del Buen Pastor; cercanía a los hombres y trascendencia de la misión; la oración como ministerio; en la comunión y misión de la Iglesia; espiritualidad mariana del sacerdote. La reflexión conjuga cuatro niveles íntimamente vinculados: el *bíblico*, que nos sitúa ante la realidad sacerdotal del Buen Pastor, que llama invitando a seguirlo incon-

dicionalmente; el de la *actualidad eclesial*, en el cual se descubre la gracia de Dios para este momento histórico, ya que la fisonomía actual del sacerdote —cuyas líneas ha trazado magistralmente el Concilio Vaticano II— es, como siempre, don de Dios que exige una generosa respuesta, a ejemplo de los santos sacerdotes que supieron afrontar los problemas de su tiempo con actitud renovadora gracias a su fidelidad evangélica; el nivel de la *reflexión teológica* esclarece cómo el sacerdote ministro participa del ser, la misión y el estilo de vida de Cristo, a quien prolonga en su función profética, cultural y pastoral; por último, el nivel de *respuesta personal concreta*, que se presenta como fin de los anteriores y cuyo propósito es fomentar la generosidad evangélica, el seguimiento radical de Cristo y una disponibilidad misionera sin fronteras. El A. ofrece, pues, un rico acervo de doctrina y orientaciones pastorales para la reflexión. Para ello, al final de cada capítulo, se incluyen unos breves puntos de meditación (tomados de la Escritura y documentos del Concilio). El volumen cuenta con un índice de materias que facilita el aprovechamiento del texto.

O. Santagada, *Presbíteros para América Latina*, Organización de Seminarios Latinoamericanos, Bogotá, 1986, 266 págs. Este libro del Padre Santagada se subtitula: “Diócesis y Seminarios hacia el V Centenario de la Evangelización Latinoamericana”, y está dirigido especialmente a los que se dedican a la formación del Clero y a los sacerdotes y seminaristas en general. Es una recopilación de numerosos artículos que el autor escribiera en diversas publicaciones y Revistas, entre ellas STROMATA, durante los años 1983-85, concernientes a la formación sacerdotal. Un libro útil para la reflexión de los sacerdotes y seminaristas.

J. Iribarren, *San Juan María Vianney. Cura de Ars*, B.A.C., Madrid, 1986, 206 págs. (BAC Popular, 77). F. Moreno, *San Jerónimo. La espiritualidad del desierto*, B.A.C., Madrid, 1986, 230 págs. (BAC Popular, 74). Tras sufrir un temporal eclipse la hagiografía surge con renovados bríos, y no sólo a nivel erudito historiográfico sino también al de divulgación popular, entendiéndose por este calificativo el intento de llegar al gran público en estilo ameno, claro y directo para ofrecerle sólido alimento espiritual y de ninguna manera el que sea de calidad deficiente. Ejemplo de lo cual son las biografías de Santos que está publicando la Biblioteca de Autores Cristianos, escritas con mucho cariño y objetividad; cualidades que se manifiestan en el piadoso afecto de veneración y la comprensiva búsqueda de la verdad, que no elude las limitaciones humanas de los santos varones biografiados, pero que tampoco se solaza en ellas, ni calla las virtudes y méritos con que la Gracia de Dios adornó sus vidas. Tales son estas dos vidas que presentamos en esta ocasión. La primera, en estilo más coloquial, nos trae la biografía del Santo de Ars. Cada capítulo es como un aguafuerte que describe algún matiz de su vida. No faltan copiosas referencias a la historia francesa de la época, invectivas contra los enemigos de la Iglesia de aquel tiempo, toques de humor y trasposiciones a situaciones actuales que ayudan a comprender el ambiente en que se desarrolló la vida de San Juan María Vianney. Nos queda la imagen del Cura corto de luces en los estudios pero largo de auxilio divino en la dirección de las almas que acudían a pedir perdón y consejo; que casi no salía de su confesionario, pero que desarrolló una perspicaz acción pastoral, especialmente con la fundación de escuelas para educar a la niñez: moviéndose en un espacio estrecho mas con amplias miras eclesiales; que vivió su santidad, su penitencia, su cotidiana lucha con el demonio y hasta su fama con la pasmosa sencillez de quien posee

verdaderamente la libertad de los hijos de Dios. En un texto más estructurado, con abundantes citas de sus escritos que nos acercan a lo íntimo de su existencia, esta vida de San Jerónimo quiere cubrir la ausencia que en castellano existe sobre su biografía: por lo menos, “colaborar a un intento serio de reparación, ensayando una biografía objetiva, comprensiva de todo el hombre y santo, documentada y, al mismo tiempo, lo oportunamente ágil como para que llegue a un masivo público medio y ofrezca a los exigentes acicate y fuentes para mayores investigaciones...” Los capítulos desgranar las diversas etapas de su vida y van mostrando las variadas facetas de su travesía espiritual: estudiante en la Roma culta y pagana; culto viajero; primeros contactos y dificultades en los comienzos de la vida monástica; actividad cultural y colaboración con el Papado; forjador de santas; fogoso polemista y traductor poliglota; monje en Belén. Algunos capítulos comentan sus numerosos escritos; el último se refiere a los que han seguido su espiritualidad.

R. Laurentin - L. Rupic, *Apariciones de la Virgen en Medjugorje. Una investigación*, Herder, Barcelona, 184 págs. Desde junio de 1981 unos niños afirman ser testigos de apariciones regulares de la Virgen de Medjugorje, una aldea perdida en el corazón de Herzegovina (Yugoslavia). Con una rapidez e intensidad desconocidas en casos similares, la iglesia del lugar se ha convertido en centro de peregrinación y renovación espiritual: miles de personas han reencontrado el sentido de la oración y del ayuno penitencial, y han sentido la urgencia de ahondar en su compromiso de fe ante la magnitud de las amenazas que se ciernen sobre nuestro mundo, sobre todo en la búsqueda de la paz. Medjugorje parece un eco de Lourdes o de Fátima, pero esta vez en un país del Este europeo, con todos los condicionamientos políticos, culturales y religiosos que ello implica. El lector interesado encontrará en este libro una exposición objetiva y detallada de los hechos, una consideración sobria y prudente de los problemas relacionados con su autenticidad, condicionamientos, postura de las autoridades eclesásticas, así como indicaciones prácticas para quienes se interesen por los acontecimientos. R. Laurentin, ampliamente conocido por sus publicaciones sobre Lourdes y Bernardette, adapta y completa la exposición inicial de L. Rupic, un teólogo croata que desde el principio ha podido ser testigo próximo de los hechos. Ambos coinciden en señalar que Medjugorje es ante todo, y por encima de los problemas concretos que suscite su interpretación, un mensaje urgente de renovación interior para la Iglesia y para el mundo.

O. Santagada, *Peregrinar a Luján. Mensaje catequístico y pastoral de la imagen y el Santuario de Luján*, CELAM, Bogotá, 1986, 76 págs. Este pequeño libro pertenece a la colección ‘Nuestra Señora de América’, que está editando el Celam, siguiendo las instrucciones de la Lumen Gentium de fomentar la piedad mariana. El trabajo se divide en cinco partes: La conciencia irrefleja de la Iglesia y los argentinos sobre Luján; La oración de María por el pueblo argentino; La gracia, la imagen y el mensaje de Luján; La identificación con Cristo sufriente; El misterio de Salvación en el Espíritu Santo y la Iglesia. La obra es un aporte sencillo y valioso para la profundización teológico-pastoral de la devoción mariana.

Juan Pablo II, *La paz de Cristo. Viaje apostólico a Colombia y Santa Lucía*, BAC, 1986, 180 págs. (BAC-documentos, 4). El presente volumen recoge los discursos y otras alocuciones del Santo Padre en su visita a Colombia y Santa Lucía (pequeña isla de las Antillas Menores) de julio de 1986.

En ese viaje —el trigésimo internacional— Juan Pablo II recorrió la tierra colombiana desde el Pacífico a los llanos orientales y desde el Atlántico a las selvas amazónicas, desarrollando un verdadero magisterio itinerante (cuyo contenido completo ofrece este libro). Su mensaje ha estado marcado por el sello de la paz, tema capital en una nación tan convulsionada por violentas tensiones internas como Colombia, y no ha hesitado en proclamar que la justicia y el derecho que trae Cristo son el fundamento sólido que hoy requiere la tan anhelada paz. Con el lema “Con la paz de Cristo por los caminos de Colombia”, Juan Pablo II reitera, con libertad y profundidad, la Buena Nueva que consolida a los pueblos en la esperanza y los afianza en su empeño de alcanzar una paz auténtica, fruto de la justicia, el respeto y el amor.

P. Wess, *¿Cómo se llega a la fe? Comunidades de base eclesiales*, Herder, Barcelona, 1986, 214 págs. Basado en un contexto muy diferente del de las Comunidades Eclesiales de Base en Latinoamérica, este libro resume el camino recorrido por una pareja joven en su búsqueda de la fe en el contexto de una comunidad cristiana de base en Viena. Aunque las fechas, los personajes, los diálogos y los resúmenes doctrinales son creaciones literarias del autor, el proceso en su conjunto y en numerosos detalles responde a experiencias vividas en esa comunidad eclesial. Lo que el A. intenta mostrarnos es que a los jóvenes que se plantean el problema del sentido de la vida, la comunidad de base les ofrece una respuesta teórica —exposición crítica del mensaje cristiano— y práctica —integración paulatina en las celebraciones, fiestas y compromisos de un grupo de hombres que creen en Jesús. En estos últimos años las comunidades de base han sido, con frecuencia, noticia en la Iglesia, pero los esfuerzos por resumir su experiencia en la búsqueda y la maduración religiosa no han sido muy abundantes. No es de extrañar, pues, que en ocasiones no se encuentre el lenguaje justo para este nuevo tipo de iniciación en la fe. El A. espera que otras comunidades relaten su propia experiencia de la fe, para que se vea que los caminos de Dios son muchos pero conducen a una misma meta: el encuentro con uno mismo, con los otros y con El.

VARIOS

H. P. Nebelsick, *Circles of God: Theology and Science from the Greeks to Copernicus*, Scottish Academic Press, London, 1986, 284 págs. *Círculos de Dios: Teología y ciencia desde los Griegos a Copérnico*, constituye la segunda entrega de la colección “Teología y ciencia en las fronteras del conocimiento”, editado por T. Torrance. Pretende mostrar que el pensamiento acerca de Dios y el pensamiento acerca del mundo (teología y ciencia natural) caminan juntos. El presente trabajo afirma que, en los comienzos, la ciencia natural fue básicamente un auxiliar de la teología. Hasta el Renacimiento inclusive, el pensamiento teológico de tal manera dominó la mente humana, que el conocimiento del mundo fue subordinado a la comprensión de Dios. Así como los antiguos escrutaron los cielos para descubrir los caminos de Dios, y fijando los movimientos de las estrellas desarrollaron la astronomía, así el cuestionamiento renacentista acerca de la armonía celestial indujo a Copérnico a poner el sol en el centro de los planetas orbitales y a reconcebir la astronomía de acuerdo a esto. Defiende el autor una rigurosa teología científica, tanto bajo el aspecto de la realidad de Dios, como de la del mundo. Contenido: Teología griega y ciencia

griega; Midiendo el universo; La ciencia encontrando la fe cristiana; Cosmología medieval última; Cosmología copernicana. H. Nebelsick es profesor de Teología doctrinal en el seminario presbiteriano de Louisville, y miembro del centro de Investigación teológica de New Jersey.

T. F. Torrance, *Reality and Scientific theology*, Scottish Academic Press, Edinburgh (Londres), 1985, 206 págs. En este libro *Realidad y teología científica*, el autor expone una teología científica rigurosa, bajo la doble perspectiva de la realidad de Dios, por un lado, y la realidad del mundo espacio-temporal por otro. “Teología científica” es una forma de ‘comunidad intensa intelectual’ con Dios dentro de la relación mutua entre la Revelación divina y la comunidad de fe, y es cuidadosamente desarrollada a la luz de una comprensión abierta y dinámica del universo, a través de las ciencias naturales. Trabaja con formulaciones revisables, de una manera similar a como opera la ciencia axiomática con axiomas fluidos. Presta especial atención a la reunión de la ciencia natural y teológica para un conocimiento objetivo, y la relación profundamente natural entre el conocimiento de Dios creador y el conocimiento de cómo el mundo fue hecho. La tensión queda debajo de la estructura estratificada de la teología y la búsqueda de una simplificación radical y unificación de la doctrina cristiana. Temas tratados: Actitudes clásicas y modernas de la mente, El estado de la teología natural, la Ciencia de Dios, El coeficiente social de conocimiento, La estratificación de la Verdad, y Estructura trinitaria de la Teología. El Profesor Thomas Torrance fue profesor de Dogmática Cristiana en la universidad de Edinburgh, moderador de la Asamblea general de la Iglesia de Escocia, y doctor en ‘Divinidad’, ‘Literatura’ y ‘Ciencia’.

Agustín, Santo, *Obras completas de San Agustín XXX. Escritos antimaniqueos (19)*, BAC, Madrid, 1986, 644 págs. Superfluo sería hablar de la importancia del maniqueísmo en la vida de San Agustín: no sólo por haber pertenecido a la secta de Manes en su juventud, sino también porque, tras su conversión al catolicismo la antimaniquea, junto con la antidonataista y la antipelagiana, constituyeron las tres grandes polémicas que al servicio de la fe de la Iglesia sostuvo el Santo. Todas dejaron su influencia en su pensamiento teológico, pero la antimaniquea reviste especial importancia: fue la primera; S. Agustín había pertenecido al maniqueísmo, de donde le viene un conocimiento directo y vivencial de él; allí tuvo una importante formación intelectual y moral. Todo esto hace que estos escritos antimaniqueos (Las dos almas. Debate con Fortunato. Réplica a Adimanto. Réplica a la carta llamada “del Fundamento”. Debate con Félix. Respuesta a Secundino) revistan una singular importancia, tanto para el conocimiento del maniqueísmo como para el del mismo Agustín: de su historia personal, de su itinerario como pensador, de su fuerza dialéctica y del contenido mismo de su pensamiento. Pues la necesidad de oponerse a sus antiguos correligionarios lo obligó a formarse como filósofo y teólogo, e incluso a seleccionar los temas a los que iba a dedicarse. Orientación que quizás lo influyó en forma definitiva. Cuál sea el alcance de dicha influencia es aún campo abierto a la investigación de sus críticos, que cuentan ahora con una valiosa ayuda en la edición de estos *Escritos antimaniqueos* que estuvo a cargo de Pío de Luis (Introducción. Traducción. Notas. Índices).

F. Rousseau, *Courage ou résignation et violence (Un retour aux sources de l'éthique)*, Bellarmin-Du Cerf, Montréal-Paris, 1985, 312 págs. *Courage or Resignation and Violence. A Return to the Sources of Ethics*, Bellar-